



248 FINISTERRA

Con este pequeño hotel que nació en 2005 como un *mini* emprendimiento familiar, la física Celia Saragovi, su dueña, buscó alcanzar el clima de intimidad que tanto añoraba cuando sus viajes de trabajo la obligaban a pasar largas estancias en distintos hoteles del mundo. Para ponerlo en funcionamiento, primero tuvo que someter esta vieja casa chorizo —heredada de su madre— a una cirugía mayor: de la construcción original sólo quedaron en pie un ficus y un limonero. 248 Finisterra tiene once habitaciones donde reina el prolijo contraste entre el diseño contemporáneo y los detalles clásicos. Además del cómodo *living* ambientado como la sala de estar de una casa, los huéspedes pueden distenderse en el solarium armado en una terraza o en el jardín con *jacuzzi* y una parrilla que los invita a preparar sus propios asados, algo que los extranjeros agradecen. Los precios de los cuartos van desde US\$ 105 la habitación doble hasta US\$ 179 más IVA por una triple, e incluyen desayuno *buffet*. (Báez 248, Las Cañitas. Tel. 4773-0901. Web: www.248finisterra.com).



1. En este hotel, el *lobby* es en realidad un *living* muy familiar, con un paño entero de vidrio que mira al sector del jardín donde está la parrilla. Los muebles, en un suave *composé* de camel y crudo, se animan a conjugar un sofá de líneas simples con un juego de sillones de estilo inglés. En la biblioteca que abraza al hogar se encuentra de todo: desde juegos y libros hasta guías de turismo. 2. Las habitaciones muestran una decoración delicada, prolija y sin estridencias. Aquí, sobresale la cama, con respaldo antiguo dorado a la hoja y centro de terciopelo. Las mesitas de luz son blancas y delicadas, muy *decó*. 3. Esta cómoda terraza que asoma al jardín con *jacuzzi*, ofrece un amplio *deck* a modo de solarium, con reposeras de teka. Papiros y enredaderas dan la nota verde. 4. Cada cuarto tiene su propia personalidad. En éste sobrevuela una onda más *net*—con dominio del respaldo de cama en cuero marrón— apenas cortada por la cuota *vintage* que suman la cómoda pintada de blanco, las mesitas de luz de estilo con *marqueterie* y la silla ubicada en esquina.

